

Entrega

El papel propio de una Facultad de Teología en función de la Iglesia y de su misión histórica es apenas una dimensión de toda la misión de una Universidad Católica, pero no por eso de menor importancia. La ubicación de una reflexión de carácter teológico en el contexto general universitario, puede ser un servicio de integración, desde el horizonte último, de toda la tarea del conocimiento y de la praxis universitarios. Dentro de la desintegración angustiosa de la cultura contemporánea, ese aporte es sumamente valioso. La Teología debe tener de todos modos la humildad necesaria para incorporarse activamente en el camino que todos recorren hacia el fin último y no entrar en esa empresa humana a imponer injustamente el camino a seguir. Ella es compañera de camino desde el futuro buscado.

Esa es la actitud que con interés ha sido asumida en nuestra Facultad. En medio de dificultades de todo orden; en medio de un mundo agitado hacia afuera y hacia adentro, nosotros seguimos creyendo en el sentido de una reflexión teológica universitaria. De la utilidad de la misma deben lle-

gar a dar testimonio la Iglesia, en especial la Iglesia en pequeño de nuestro medio, y la historia humana, beneficiaria de su diaconía. Dios pide de cada uno, como persona y como institución, un humilde aporte para el cambio histórico que haga posible su Reino. Desde ahí comprendemos nosotros nuestra misión teológica.

Este número de nuestra Revista pone el acento en el problema religioso en general, con dos aportes: uno acerca de la estructura religiosa del ser humano; el otro sobre el problema de la revelación y de su transmisión. Un informe sobre el Seminario interdisciplinar universitario y un servicio bibliográfico, en buena parte motivado por los temas de este número de la Revista, completan la publicación.